



Agencia del Banco de Vizcaya

Arquitecto: Emilio Chinarro.

Para proyectar esta instalación de Agencia del Banco Vizcaya se partió de dos ideas fundamentales:

- 1.^a Que fuese lo más normal, sobrio y sencillo.
- 2.^a Al proyectar pensar en los que la van a vivir, usar y mantener. Estas dos ideas fundamentales trajeron como consecuencia estas otras: a) *Elegancia sobria*, no sujeta a modas cambiantes; b) *Que sepa envejecer*, gracias a la durabilidad y acabado de los materiales escogidos.

Los *materiales naturales* han sido los que han conseguido realizar estas ideas anteriores, el mármol egeo, la caliza ibérica y la madera de nogal, en el interior. En el exterior, el gres, vidrio y acero inoxidable.

La *tonalidad* conseguida por estos materiales no la hubiera podido lograr de no haber existido Juan Gris y Braque.

El *perfecto acabado* (equiparable a los logrados por los suizos, daneses y suecos). Esta terminación se ha obtenido mediante una constante e intensa labor de dirección efectuada sobre los distintos gremios, a todos los cuales hemos de agradecer su colaboración, ya que han seguido fielmente en todo momento los numerosos planos de detalle confeccionados antes de acometer la obra, que han sido respetados salvo circunstancias verdaderamente imprevisibles.

Desde el punto de vista de funcionamiento de la Oficina se ha intentado en todo momento:

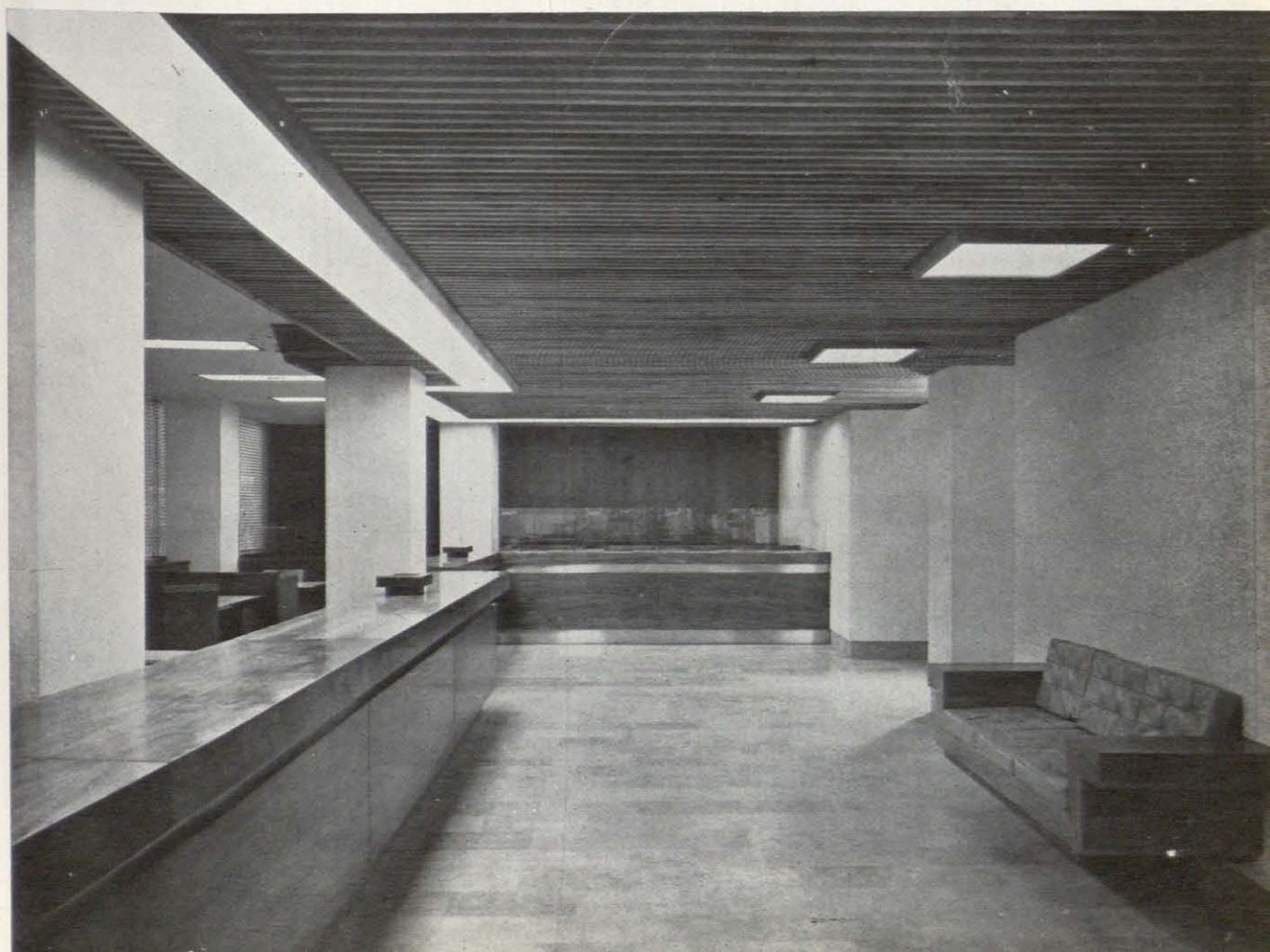
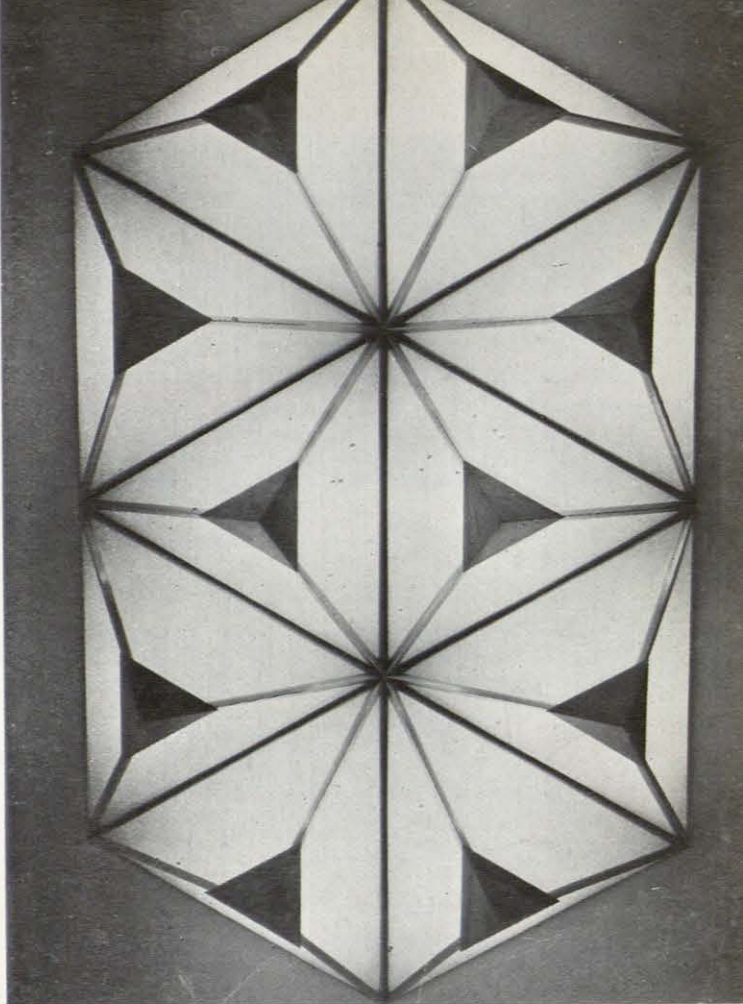
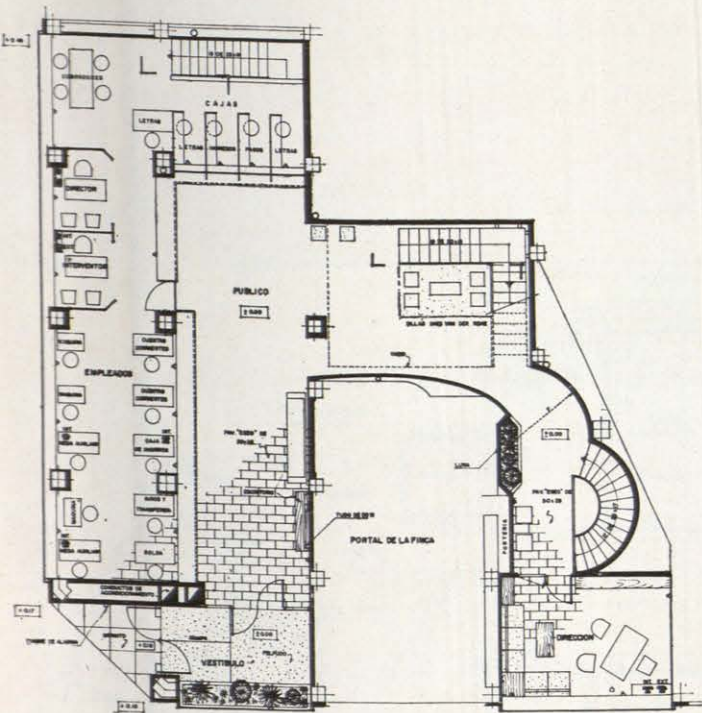
- 1.^o Que los empleados trabajen con la mayor comodidad, a base de disponer de una gran masa de luz natural, suprimiendo los desplazamientos innecesarios.
- 2.^o La *limpieza* del local se ha previsto sea lo más simple posible, para evitar en todo momento la depresión que supone el aspecto viejo y sucio de los elementos de trabajo.

3.^o Para el *público* se ha intentado conseguir un ambiente agradable, acogedor, humano. Ello a base de la naturaleza y nobleza de los materiales y del lujo sin estridencias.

Desde el punto de vista de la Empresa propietaria, como ya hemos indicado antes, se ha proyectado una Oficina no sujeta a modas siempre fluctuantes, y que a través de los años conserve su solera y su riqueza. Naturalmente, ello se deriva en parte de su fácil entretenimiento, que si desde el punto de vista de la inversión inicial supone un mayor costo, el tiempo lo justifica plenamente.

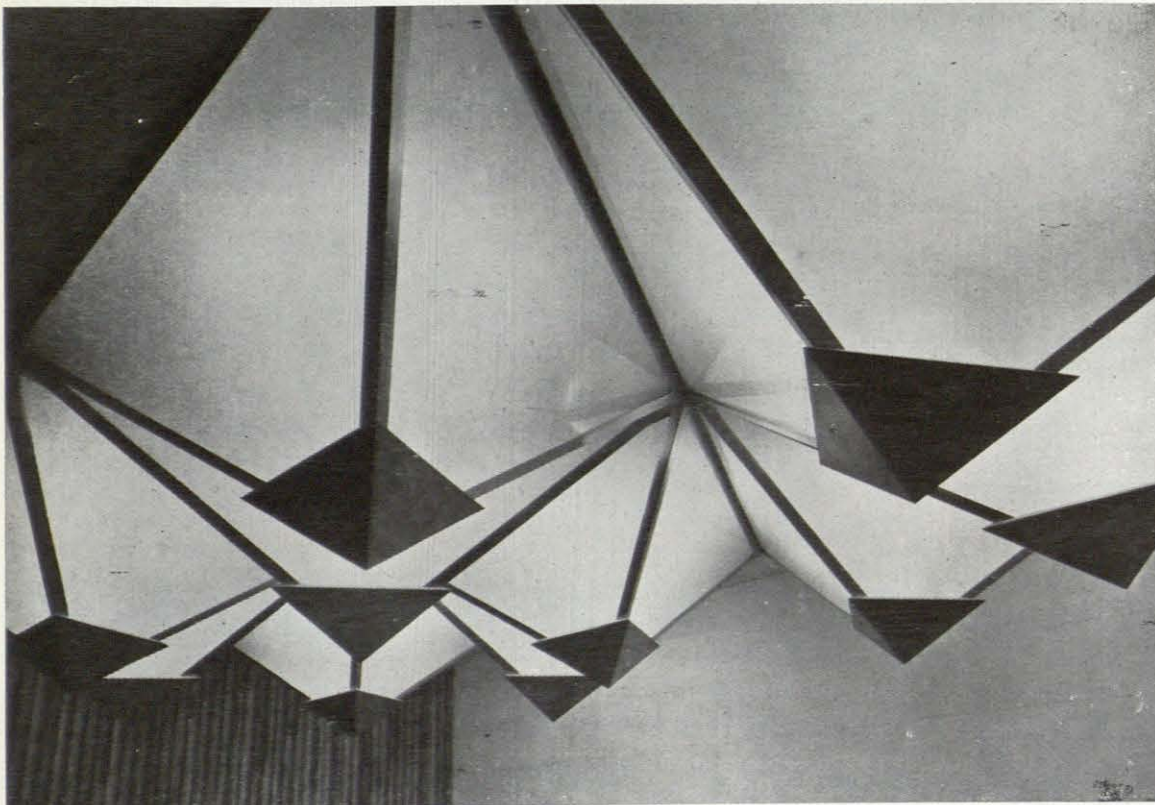
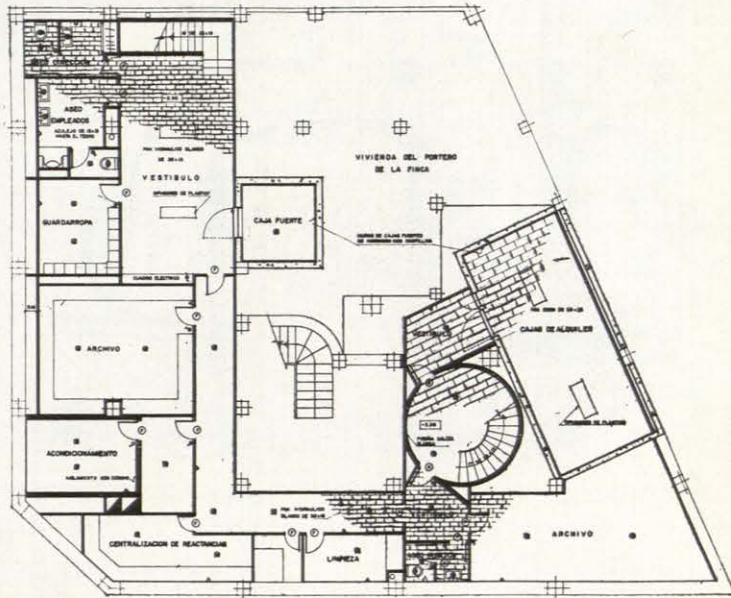


Planta baja.





Planta de sótano.



(Fotos Pandc.)